

# El significado y la filosofía del Dua (la plegaria)

---

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

22 de Septiembre, 2006

*(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)*

Hazur dijo que el creyente que posee fe firme en Dios debe buscar a Al-lah en cada momento de necesidad, incluso si precisa de algo tan minúsculo como un cordón de zapatos.

Hazur amonestó rogar a Dios para la protección del mal y la práctica del bien, pues sin Su gracia y merced nadie puede recibir protección del mal ni alcanzar el Paraíso en este mundo ni en el otro. Es pues, sumamente esencial recordarle e implorarlo en todo momento.

Hazur recitó el versículo 78 del Surah Al Furqan: *"Di a los incrédulos: "De ser por vuestra oración, mi Señor no se preocuparía de vosotros. Ahora que lo habéis negado, la desgracia se abatirá sobre vosotros"*. El Mesías Prometido dijo que es ley divina otorgar Su gracia especial a quien cree sinceramente en la Unidad de Dios y observa la oración. Dios no tiene ninguna necesidad. Si no obramos bien ni Le recordamos, Él tampoco se preocupará de nosotros. Este versículo también esclarece otro versículo coránico que revela el propósito de la creación del hombre: *"Pues sólo he creado a los Yinn y a los hombres para que Me adoren"* (51:57), que indica que Al-lah no se apresura en castigar a los que muestran negligencia hacia la religión. El Mesías Prometido explicó que se trataba de un mandamiento muy importante. Dios escucha y acepta la oración que se hace con total sinceridad y confiando plenamente en Él, con el fin de obtener su agrado.

Después, Hazur recitó el siguiente versículo: *"Responderán: "¿Acaso no os llegaron vuestros Mensajeros con Signos manifiestos?". Contestarán: "Sí". Los Guardianes les replicarán: "Entonces rezad". Pero la oración de los incrédulos no sirve de nada"* (40:51). El Mesías Prometido dijo que es cuestión de principios que quien no entienda la esencia y realidad de la oración encuentre la perdición. Dios y Sus siervos tienen la capacidad de fusionarse mutuamente y en el momento de la oración esta característica adquiere un matiz especial. El sincero siervo de Dios logra una comunión especial con Dios y se somete totalmente a Su voluntad cuando se inclina a Dios con una fe, esperanza, amor, sinceridad, y devoción perfectas.

Hazur dijo que la persona que conoce la realidad de la oración, también conoce su rasgo de aceptación. En esta fusión mutua entre Dios y su siervo es Dios el que da el primer paso a través de la manifestación de Su atributo de *Rahmaniyyat* (Clemencia), que comienza desde antes del nacimiento y continua manifestándose a cada instante de la vida de la persona. Cuando la persona recuerda estas bendiciones y establece una auténtica relación con Dios, Dios se aproxima aún más a él, hasta el punto de fusionarse con él. Entonces, sus plegarias adquieren una aceptación milagrosa. Hazur explicó que incluso en la vida diaria, la persona ordinaria también contempla la aceptación de las oraciones cuando invoca a Dios en estado de sufrimiento y extrema humildad.

Hazur dijo que en virtud de la cualidad divina de *Rahmaniyyat*, Dios pone todos los medios terrenales y celestiales al servicio del hombre. Origina la lluvia respondiendo a las oraciones y castiga a los enemigos oyendo las oraciones.

Hazur se refirió a un sermón reciente suyo sobre la aceptación de las oraciones de nuestros mayores piadosos y dijo que esta gente había alcanzado sin lugar a dudas tal condición. Hazur dijo que aún existen tales personas en nuestra Comunidad. Para alcanzar este rango, lo único que se precisa es sentir atracción hacia Dios con sinceridad.

En el versículo 111 del Surah Bani Israel (17:111), Al-lah declara que debemos invocarle con Sus diferentes nombres de acuerdo con nuestras necesidades, pues Él tiene en cuenta Sus nombres, que son un reflejo de Sus atributos y los utiliza de acuerdo con las necesidades de la persona que le invoca. Por lo tanto, es obligación del creyente comprender y discernir estos nombres e invocarle teniendo en cuenta Sus distintos atributos.

Hazur dijo que en el presente sermón había seleccionado distintas oraciones para obtener la beneficencia divina. Dijo que nadie debe enorgullecerse de las mercedes divinas (un puesto excelente, negocio próspero, linaje o cualidades intelectuales), sino inclinarse aún más a Dios con humildad.

Hazur dijo que Dios nos ha enseñado esta oración de José, un siervo piadoso Suyo: “*Oh, Señor mío, me has bendecido con una parte de la soberanía y me has enseñado la interpretación de las cosas. Oh, Creador de los cielos y la tierra, Tú eres mi Protector en este mundo y en el Más Allá. Haz que la muerte me sorprenda en estado de sumisión a Tu voluntad y úneme a los justos.*”

(12:102) Esta oración es de agradecimiento a Dios por el bien otorgado en este mundo, y de esperanza para una muerte en estado de sumisión. Hazur dijo que esta oración coránica no se limita a exponer un relato, sino que debe ser puesta en práctica por los creyentes para que puedan contrastarse entre los piadosos a la hora de morir.

Hazur expuso algunas de las innumerables bendiciones con que Dios nos ha agraciado en los cielos y en la tierra para beneficio de la creación, como el día y la noche, las estaciones, la vegetación, etc.... y dijo que quienes meditan sobre estas bendiciones y son agradecidos a Dios también meditan sobre el Más Allá e imploran el perdón. Hazur citó como ejemplo el siguiente versículo del Santo Corán: “*Que se acuerdan de Al-lah cuando están de pie, sentados y tumbados sobre su costado, y meditan en la creación de los cielos y la tierra: “Señor nuestro, Tú no has creado esto en vano; no ¡Santificado eres Tú!; ¡sálvanos, pues, del castigo del Fuego!”* (3:192). Refiriéndose a este versículo, el Mesías Prometido dijo que menciona a la gente que, contrariamente a la gente materialista, no ponderan únicamente sobre el fenómeno de la naturaleza en el sentido material, sino que meditan sobre sus extensos beneficios y ventajas para la humanidad así como sobre Su Creador, fortaleciendo así su fe.

Después Hazur leyó las siguientes plegarias del Santo Corán: “*Señor mío, concédeme la sabiduría y úneme a los justos, y dame una verdadera reputación entre la posteridad*” (26:82-84), y: “*Señor nuestro, concédenos de nuestras esposas e hijos el consuelo de nuestros ojos, y haz de cada uno de nosotros un líder para los justos*” (25:75). Refiriéndose a la última oración, el Mesías Prometido dijo que la persona no debe limitarse al deseo de tener hijos biológicos solamente. El objetivo de la creación del hombre es la adoración a Dios, por lo que si la persona en cuestión no sigue el camino recto, su deseo de tener hijos implicaría dejar a un sucesor que continuaría con sus malas acciones. Dijo que el deseo de tener hijos debe ser solamente para alcanzar el bien.

Hazur dijo que éste es el estándar que el Mesías Prometido deseaba ver en los ahmadis respecto a sus hijos. En vista de los mandamientos coránicos, hizo especial hincapié en la formación moral de los niños y en la oración través, principalmente, del propio ejemplo.

Hazur dijo que los hijos de cada áhmadi son un depósito de la Comunidad, y aquellos ahmadis que han consagrado a sus hijos (Waqfe Nau), son padres de hijos que ofrecen sacrificios siguiendo el ejemplo de Ismael, por lo que los padres deben mostrar el mismo ejemplo que mostró Abraham. Si cumplimos los requisitos de la oración serán aceptadas nuestras oraciones Que Dios nos ayude a elevar el rango de nuestras oraciones, entendiendo la filosofía de la oración.

Finalmente, Hazur anunció que se disponía a dirigir la oración de funeral in absentia por algunos ahmadis después del Yumah.